

INTRODUCCION

Moisés Vincenzi Pacheco nació en Tres Ríos, el 3 de febrero de 1895, su padre era italiano y su madre costarricense. Fue maestro normalista en 1916, y profesor de estado en las materias de castellano y geografía.

En la Universidad de Costa Rica enseñó en las cátedras de filosofía e historia de la filosofía. Cónsul de Costa Rica en Cuba en 1924, doctor honoris causa de la Universidad de León de los Castellanos, de Nicaragua.

Miembro de la Real Academia de la Lengua, en 1963 obtuvo el premio Magón que era la primera vez que se otorgaba en Costa Rica. Moisés Vincenzi murió el 22 de marzo de 1964 y al día siguiente de su deceso la Asamblea Legislativa de Costa Rica le declaró Benemérito de la Patria.

Algunos han pensado que ante todo Moisés Vincenzi era escritor, pero el Dr. Constantino Láscaris nos dice que:

"El ser que Moisés Vincenzi se ha dado a lo largo de su existir, no es el de escritor, ni el de novelista, ni el de poeta, ni el de profesor; todos esos han sido cauces transitados por una conciencia vigilante. El pensador se impuso la misión de la filosofía como información de la existencia concreta y esto le abrió el ámbito de la construcción abstracta del mundo, pero le polarizó también a la contracción racional del mundo" (1).

¿En qué grupo del pensamiento filosófico podemos clasificar a Moisés Vincenzi? El critica los postulados de la filosofía clásica y sus posibilidades de conocimiento. No concuerda con Descartes en el sentido de que la razón clásica comprendía todo el campo de las demostraciones absolutas, y en cuanto a Kant, Vincenzi se plantea la contradicción kantiana, como es el lugar donde se unen la esencia y la forma, y rechaza el Uno como el lugar donde puede efectuarse tal unión, porque si existiera no puede ser comprendida por la razón. El Dr. Láscaris lo define así, "Moisés Vincenzi no es existencialista; más bien en momentos se aproxima a un biologismo racionalista, en un plano personalista" (2).

Vasconcelos afirmó que las ideas de Vincenzi eran de gran estima y dignas de tomarse en cuenta. Aunque la mayoría de sus críticos están de acuerdo en que él no tiene un sistema de filosofía, y si escribió ordenadamente algunas de sus ideas en su libro *Mi Segunda Dimensión*, fue a pedido de Vasconcelos, tal vez si no tiene un sistema se debe a que él no creía que los sistemas fueran capaces de explicar los problemas del conocimiento.

(1) CONSTANTINO LASCARIS. *Desarrollo de las Ideas Filosóficas en Costa Rica*, p. 365.

(2) Ibid, p. 371.

"Vincenzi considera que ningún sistema es capaz de explicar la esfera total de los problemas y motivos; cree que un cuerpo de ideas es más cierto a medida que es más complejo y que la filosofía del porvenir romperá con el actual sistema de pensamiento en pareados o contrarios" (3).

Lo siguiente es una breve explicación de lo que Vincenzi consideraba como el conocimiento y los problemas que abarca este campo epistemológico.

GNOSEOLOGIA DE MOISES VINCENZI

La historia de la filosofía nos demuestra que el problema del conocimiento se ha puesto a base de ser y conocer, y ha sido reducido al ser que conoce, sujeto, y al ser conocido, el objeto. El sujeto como correlato del objeto, no puede haber sujeto sin objeto o viceversa. Vincenzi sugiere la idea de la duda, de si el acto del conocer se reduce simplemente a una modalidad vital que está subordinada y que en cierto sentido es inferior en extensión a la vida, de ser así, más le valdría al hombre prepararse más para la posesión en forma superior de la vida que para el hecho de llegar a captar el conocimiento, porque ese conocimiento ocuparía un lugar secundario, donde el acto supremo sería como lo llama Vincenzi "El gran suceso humano de la vitalidad", que se cultiva en gestos supremos.

"No sabríamos decir si el acto de conocer no es más una modalidad vital subalterna e inferior en extensión a la vida misma. Si así fuera deberíamos prepararnos más para la posesión superior de la vida, que para el hecho de captar el conocimiento, éste último se obtendría de modo secundario, frente al gran suceso humano de la vitalidad cultivada en gestos supremos" (4).

La preocupación principal del ser humano debe ser una posesión principal, superior de la vida y luego alcanzará a llenar todas sus necesidades. El hombre es voluntad de conocimiento, es un imperativo que forma parte del hombre, porque como éste es finito toda su atención se concentrará en llegar a conocer el todo o por lo menos algo que sea más grande que su finitud, "Sin esta voluntad de conocimiento imperativa, por lo demás, dejaría de ser hombre" (5).

Vincenzi es poco cartesiano para probar la autenticidad del conocimiento, porque para Descartes, Dios es el garante del conocimiento, después de la duda metódica, dice que si somos hijos de Dios, como Dios es el creador de todas las cosas, el hombre participa de la razón de Dios, y yo conozco y puedo conocer porque hay una razón. Hay una coincidencia de la razón del hombre, aun cuando sea contingente, con la razón de Dios que es infinito.

Vincenzi no llega a esta conclusión cartesiana, pero postula la idea de Dios para dar posibilidad al conocimiento, pues la realidad es en el fondo demasiado oscura para ser captada por el hombre, de ahí la necesidad de Dios. "De este conflicto entre la pequeñez del conocimiento y la inmensidad de las cosas, nace el imperativo de la inevitable idea de Dios" (6).

Dijimos que el hombre es un constante insatisfecho de conocimiento y la vía de adecuarse con la divinidad es esta misma insatisfacción, y el permanecer en ese estado es una forma de adecuarse con lo infinito, pero que siempre lleva a una derrota que es la mejor que se puede sufrir, y que Vincenzi llama una derrota sublime.

(3) ABELARDO BONILLA. *Historia de la Literatura Costarricense*. Pág. 260.

(4) MOISES VINCENZI. *El Conocimiento*. Pág. 21.

(5) Ibid, pág. 5.

(6) Op. cit., p. 55.

¿Qué es conocer, para Moisés Vincenzi? El mismo nos da su definición cuando dice:

"Conocer es tomar nota ordenadamente, en cuanto somos persona, de la forma en que estemos influidos por el mundo externo y por el subjetivo en primer término, y en segundo, clasificar los movimientos constantes de esa forma: hay tres temas correlativos en el fenómeno: el sujeto que anota y clasifica: el objeto inteligible y finalmente la relación que se establece en el acto mismo de conocer, entre uno y otro" (7).

Surge entonces la pregunta importante que se hace Vincenzi, sobre si es posible el conocimiento absoluto? Y nos dice que "El conocimiento es un juego de relaciones, y no la verdad absoluta" (8).

El hombre no debe preocuparse por este conocimiento, por encontrar el conocimiento absoluto, no es necesario buscarlo porque siempre hemos vivido de lo relativo y nos hemos sentido satisfechos con eso, sacándole el mejor provecho.

Para Vincenzi tiene más valor el acto de alcanzar la verdad por medio del conocimiento, que la relativa verdad que se obtenga, sin ese aliciente que ofrece el tratar de alcanzar la verdad al evadirse lo absoluto, eso podría acarrear consecuencias más graves para el cognoscente, como sería el desengaño.

Si no es posible el conocimiento absoluto, ¿qué es lo que conocemos? En una abstracción mental la razón tiene que habérselas con la realidad, y tiene que efectuar una transformación para poder explicarlo. Esta transformación es al estilo kantiano, de que la razón no puede conocer el nouméno, sino que conoce el fenómeno, y lo que resulta del conocimiento es algo inesperado lo que obtenemos como producto del conocimiento.

"La razón busca explicar de una manera llana y simple el inevitable complejo de los seres. Es decir que los transforma para explicarlos. Así no se alcanza precisamente el objetivo propuesto, se obtiene un tercer término que no se esperaba encontrar. Y a esta entidad imprevista la denominamos conocimiento" (9).

No es la realidad misma la que conocemos, porque la representación que recibimos no es el producto de la realidad, es una imagen de la realidad lo que percibimos según nuestro entendimiento, y que no representa la absoluta realidad, pero nuestra razón nos obliga a aceptar aquello como la auténtica realidad, y nos conformamos con ello.

El producto del conocimiento no es repulsivo a la sensibilidad, porque lo aceptamos de buena gana, los conocimientos nos hacen la representación y la adaptación de lo que necesitamos para entender la realidad.

"En modo alguno el conocimiento representa el ser a que se refiere: es una existencia refleja de esa entidad. Y sin embargo entonces el hombre estima más sus conocimientos que las cosas a que referirlas. Es decir, busca ébano y encuentra sándalo, y cree que este sándalo es ébano. Mas el equívoco no siempre resulta o representa la parte que nos corresponde del ser a que se refiere" (10).

(7) Op. cit., p. 20.

(8) MOISES VINCENZI. *El conocimiento Antinómico*. Pág. 7.

(9) Ibid, pág. 7.

(10) MOISES VINCENZI. *Mis Primeros Ensayos*. Pág. 15.

La mente al entrar en contacto con la realidad abstrae de ella, "no la realidad de la sensación sino una imagen equivalente a un tercer fenómeno, que no es ni la mente, ni la sensación misma" (11). Lo que quiere no es lo que abstrae, porque abstrae una imagen de la sensación, conocer una cosa es saber lo que significa, saber lo que es en función de la existencia, de otra manera yo no sé qué es conocer, primero es la existencia y después el conocimiento. "Se vive antes de conocer, en el acto de consumir el conocimiento y después de consumarlo" (12).

El hombre tiene que conocer o interpretar a base de fórmulas que dan la imagen, y esa imagen es producto del hombre, el hombre puede realizar esto porque es hombre, un animal, por ejemplo, no puede interpretar una situación, porque su existencia no le da, en cambio la existencia del hombre si le da esa categoría porque es hombre.

El sujeto fabrica un objeto desde su propio punto de vista, así el objeto queda subordinado por el sujeto que lo quiere categorizar para hacerlo inteligible, y el sujeto fabrica el único objeto que puede ser conocido por ese sujeto, que sería una especie de fenómeno kantiano, porque la naturaleza no se deja conocer, todo lo que nos ofrece es inaccesible, ya que la naturaleza humana es contingente, y la realidad es cósmica e inalcanzable. "La intuición es consustancial con su objeto; lo asalta, lo articula, lo impulsa a andar por el mundo. Es una matriz que no explica sus internos fenómenos, porque no tiene tiempo sino para crearlos de su propia entraña" (13). Esta es la lucha del conocimiento que dentro de su contingencia busca lo simple, lo inteligible busca lo simple, lo inteligible que no encuentra.

Sobre la realidad del conocimiento como hemos visto Vincenzi es kantiano, porque no se puede conocer la cosa en sí, pero Vincenzi se aleja de Kant cuando postula una identidad entre el objeto y el sujeto. "No existe en mi concepto, un preciso límite entre sujeto y objeto, y por lo tanto entre lo que es dado a priori y lo que es puesto a posteriori. Kant separó tales términos, dentro de su rigorismo en forma definida y absurda" (14).

El sujeto en el conocimiento se llega a identificar con el objeto, no importa si es nómeno o fenómeno, porque Vincenzi no hace esta división, el objeto aunque no es cognoscible del todo, sino en parte. Por eso se debe hacer una dicotomía dentro del objeto. "El conocimiento supone la identificación del sujeto cognoscente con el conocido, supone que tanto el uno como el otro, han de desaparecer en él" (15).

El conocimiento es identificación, del sujeto y del objeto, porque cada vez que se produce el conocimiento, se constituyen en entidades nuevas, para llegar a una perfecta abstracción de la realidad que pueda ser conocida, y que no es la auténtica.

Como hemos apuntado para Vincenzi la diferencia entre fenómeno y nómeno que hace Kant es falsa e ilógica, porque no hay diferencia entre ser y esencia, ya que todo es esencia, por eso la diferencia no puede ser esencial sino de carácter modal "No es esencial la diferencia existente entre fenómeno y nómeno: es modal. Todo es modal. Todo es nómeno o fenómeno. Son uno múltiple infinitamente esencia y ser" (16). "El nómeno y el fenómeno son modalidades de una misma esencia múltiple. Todo es esencial" (17).

(11) MOISES VINCENZI. *Mi Segunda Dimensión*. Pág. 86.

(12) MOISES VINCENZI. *El Conocimiento*. Pág. 21.

(13) Ibid, pág. 38.

(14) Op. cit., pág. 56.

(15) MOISES VINCENZI. *El Conocimiento Antinómico*. Pág. 7.

(16) MOISES VINCENZI. *Mi Segunda Dimensión*. Pág. 110.

(17) MOISES VINCENZI. *Principios de Crítica Filosófica*. Pág. 109.

Así la identificación entre sujeto y objeto se efectúa, porque el sujeto y el objeto están justificados por el ser, ya que la esencia de las cosas es el objeto del conocer, y el ser como sujeto conoce lo inteligible del objeto en cuanto que es esencia también.

SUSTANCIA Y FORMA

Vincenzi afirma que todo es esencia y esto lo lleva a dar otro paso, cual es el de discutir la relación entre la sustancia y la forma, y hace referencia a los postulados clásicos sobre la forma y la esencia. Para los classicistas la forma y la esencia son paralelas en sus funciones además de que les son comunes dos modos de ser, como el espacio y el tiempo, ambos con sus leyes matemáticas, y las dos, forma y esencia, están sometidas a leyes esenciales permanentes.

Vincenzi rompe con todo esto para afirmar que pensar que existen formas perecederas es semejante a creer que hay seres que desaparecen en la nada, y eso es imposible porque la nada no existe. Como ha postulado Vincenzi, no se puede hacer una separación tajante entre nóumeno y fenómeno porque son modalidad de una misma esencia múltiple, y el pensamiento de Vincenzi es que todo es esencia. "Para nosotros esa forma y esa esencia son la misma cosa en grados diferentes, o mejor dicho, en situaciones diferentes" (18).

Vincenzi dice que no existe el cambio de forma en realidad, lo que se nos presenta es una ilusión que se nos presenta y a la cual accedemos, porque el cambio sustancial no existe, y aún la causa y el efecto son condiciones abstractas de la sustancia, y no pueden ser propiedades concretas de la sustancia misma y en su calidad de propiedades abstractas no afectan, pero si como propiedades concretas. "De manera pues, que todo es esencia. El cambio de forma por consiguiente, debe ser una ilusión, o mejor dicho, un estado fijo de conciencia del yo infinito" (19).

Para Vincenzi la forma es proporcional a la esencia, o sea, que a una cierta cantidad de forma, corresponde una cierta cantidad de esencia, porque si comprimimos un cuerpo, la forma varía al desplegarse la sustancia, pero el peso sigue siendo el mismo, la forma varía, pero no perece, ya que es esencia.

Vincenzi se plantea la contradicción kantiana, como la del lugar donde se unen la esencia y la forma; si existe esa dicotomía; así la primera es nóumeno y la segunda fenómeno. ¿Cómo se pueden unir en un lugar Uno de contacto? No puede existir tal cosa dice Vincenzi, porque si acaso se da, no puede ser comprendido por la razón humana. "No existe por lo mismo, un lugar UNO de Contacto entre las cosas. Entre la forma y la esencia no hay lugares UNOS de contacto; es preferible considerar las existencias sin solución de continuidad" (20).

Eso nos prueba que no hay tal división, y que esencia y forma son lo mismo, porque todo es esencia, y afirma que el ser es el punto de contacto de la esencia y la forma, porque éste también es esencia, y como el ser es tiempo; no está en el tiempo, sino que es tiempo, llega a ser esencia; luego el espacio que ahora se dice que no es el recipiente donde están las cosas, sino que el espacio son las cosas, por eso como consecuencia lógica Vincenzi afirma que "La forma y la esencia, pues, son, y además, son tiempo y espacio" (21).

(18) MOISES VINCENZI. *Mi Segunda Dimensión*. Pág. 41.

(19) MOISES VINCENZI. *Principios de Crítica Filosófica*. Pág. 68.

(20) MOISES VINCENZI. *Mi Segunda Dimensión*. Pág. 40.

(21) *Ibid*, pág. 36.

Don Abelardo Bonilla dice que "la anterior afirmación y conclusión de Vincenzi que es muy original de él, destruye toda posibilidad de escisión entre forma y esencia, quietud y movimiento, tiempo y eternidad" (22).

Y Víctor Manuel Cañas, agrega que "esa teoría que Vincenzi llama un razonamiento matemático, explica por sí el movimiento y el cambio porque el movimiento viene a ser una proyección fija de todo y es el medio de que dispone el tiempo para manifestar las variaciones fijas del mundo" (23).

Según otros autores como Eugenio Noel esta conclusión de Vincenzi, lo coloca en vanguardia de las matemáticas de la época, pero lo raro es que "Vincenzi haya llegado a su razonamiento matemático ignorando las matemáticas" (24). Sólo un recio espíritu como el de Vincenzi y a la vez muy sensible podía lograr tal cosa, y a la vez ser orgullo nacional.

BIBLIOGRAFIA

- BONILLA, ABELARDO. *Historia de la Literatura Costarricense*. Editorial Costa Rica. San José. 1967.
- CAÑAS, VICTOR MANUEL. *El Caso Vincenzi*. Editorial Trejos Hermanos. San José, Costa Rica. 1935.
- LASCARIS, CONSTANTINO. *Desarrollo de las Ideas Filosóficas en Costa Rica*. Editorial Costa Rica. San José. 1964.
- SOLERA RODRIGUEZ, GUILLERMO. *Beneméritos de la Patria y Ciudadanos de Honor de Costa Rica*. Librería e Imprenta Atenea. Antonio Lehmann. San José. Costa Rica. 1964.
- VINCENZI PACHECO, MOISES. *El Conocimiento*. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica. 1941.
- VINCENZI PACHECO, MOISES. *El Conocimiento Antinómico, Ensayo de una Filosofía del Gesto*. Imprenta Española. San José. Costa Rica. 1940.
- VINCENZI PACHECO, MOISES. *Crítica Trascendental*. Imprenta María vda. de Lines. San José, Costa Rica. 1920.
- VINCENZI PACHECO, MOISES. *El Hombre y el Cosmos*. Editorial Antonio Lehmann. San José, Costa Rica. 1961.
- VINCENZI PACHECO, MOISES. *Mi Segunda Dimensión*. Imprenta Trejos Hermanos. San José, Costa Rica. 1928.
- VINCENZI PACHECO, MOISES. *Mis Primeros Ensayos, Prueba de una Filosofía Personal*. Imprenta Lehmann. San José, Costa Rica. 1917.
- VINCENZI PACHECO, MOISES. *Principios de Crítica Filosófica*. Ediciones Le Livre Libre. París. 1928.

(22) ABELARDO BONILLA. *Historia de la Literatura Costarricense*. Pág. 260.

(23) VICTOR MANUEL CAÑAS. *El Caso Vincenzi*. Pág. 5.

(24) Ibid, pag. 6.